

INTERDEPENDENCIA [LS 67, 108, 110]

Un solo mundo, un proyecto común

Gonzalo Villagrán Medina S.I.¹

Palabras clave: *Interdependencia, ecología profunda, antropología.*

Key words: *Interdependence, deep ecology, anthropology.*

Mots clés: *Interdépendance, écologie profonde, l'anthropologie.*

Una consideración a fondo del problema ecológico no implica simplemente una preocupación por sus consecuencias sobre la calidad de vida de las personas y de las generaciones futuras², sino que lleva a una reconsideración completa de nuestro paradigma antropológico actual. Es en este sentido que podemos hablar de una auténtica revolución antropológica provocada por la ecología que lleva a considerar al ser humano como interrelacionado con el conjunto de la creación. El papa Francisco va a recoger esta intuición en *Laudato Si'* que entre sus ideas fuerza tiene la afirmación de que "en el mundo todo está conectado" (LS 16).

Desde diferentes tradiciones religiosas y culturales se afirma este mismo hecho de la interrelación entre todos los seres. Así, por ejemplo, el budismo con su concepto de Shuniata o vaciedad afirma la inexistencia de la esencia individual e independiente y, por lo tanto, la interrelación de todo lo que existe. Esta intuición sobre la realidad lleva a una mirada respetuosa y comprometida con la suerte del conjunto de la naturaleza no-humana.

¹ Departamento Praxis. Facultad de Teología de Granada. gwillagran@probesi.org

² Un ejemplo de este acercamiento al problema ecológico es el desarrollo del concepto de desarrollo sostenible, cf. COMISIÓN MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y DEL DESARROLLO (1988) *Nuestro futuro común*, Madrid, Alianza.

Esta intuición de la interrelación de todos los seres ha sido acogida por el pensamiento ecologista como un principio importante. Ya en 1973 Arne Naess distinguía dos aproximaciones al problema ecológico: una superficial que sólo miraba por sus consecuencias para el hombre, y otra que él denominaba “ecología profunda” que implicaba una visión nueva del ser humano donde éste es visto desde una perspectiva relacional en el medio ambiente³.

En el campo católico, una visión así, basada en la interrelación de los seres, aparece a primera vista como peligrosa al poder llevar a igualar al ser humano con el resto de los seres de la creación e, incluso, acabar proponiendo algún tipo de panteísmo. Sin embargo, ha habido autores que han desarrollado una lectura católica de esta intuición de la interrelación de los seres. De esta manera, la teóloga Sallie McFague ha desarrollado esta idea presentando una propuesta de lo que ella llama una “antropología ecológica”. Frente a una visión individualista del ser humano, McFague afirma que hoy en día los descubrimientos científicos nos obligan a entendernos de una manera nueva. Ya no podemos vernos como simples individuos compitiendo por unos recursos escasos para maximizar nuestro nivel de bienestar individual. La ciencia nos enseña que los seres humanos somos el resultado de la evolución de la creación desde el big-bang, y que nada de los que somos existiría sin lo recibido del resto de la creación. Somos, por lo tanto, parte y fruto de todo lo creado. Lo único que nos hace especiales es que somos los únicos seres que “saben que saben”, esto no nos hace superiores, sino más responsables del resto de la creación. Esta conciencia –que ella llama la “alfabetización ecológica”– debe llevarnos a vivir conscientes de que “todo está relacionado con todo lo demás”⁴. Por su parte, el teólogo Steven Bouma-Prediger sintetiza este nuevo paradigma como un paradigma teocéntrico inspirado en la Trinidad y basado en una ontología de la relación⁵.

El magisterio social, a pesar de abrirse bastante pronto a la preocupación ecológica, ha sido al comienzo más bien reacio a plantear ningún tipo de reconsideración

³ Cf. A. NAESS (1973) «The shallow and the deep, long-range ecology movement. A summary», *Inquiry* 16, 95–100, 95.

⁴ Cf. S. MCFAGUE (2008) *A New Climate for Theology: God, the World, and Global Warming*, Minneapolis, Fortress, 50.

⁵ Cf. S. BOUMA-PREDIGER (2001) *For the Beauty of the Earth: A Christian Vision for Creation Care*, Grand Rapids, MI, Baker Academics, 120–127.

antropológica en función de ésta⁶. Sin embargo, poco a poco, el magisterio ha ido modificando su postura y *Laudato Si'* representa un cierto culmen en este proceso. En la encíclica el papa Francisco claramente opta por responder al reto de esta ecología profunda yendo más allá de la mera consideración del efecto para el hombre de la crisis ecológica. Para ello, el Papa relee la idea de interrelación de los seres desde el pensamiento de santo Tomás de Aquino. El Aquinate consideraba que el universo era un todo unificado desde el punto de vista de Dios dado su común participación en Dios y el orden que éste había imprimido en él⁷. Esto le permitía hablar de un bien común cósmico del conjunto del universo. Hay un cierto orden entre las criaturas, y el hombre ocupa un puesto en la cima de éste por ser quien puede dar gloria a Dios con su razón. Sin embargo, el hombre no deja de ser una parte de ese todo que es el universo, una parte con la tarea especial de preservarlo y llevar el todo a su bien⁸.

Por lo tanto, esta intuición de la interrelación entre los seres es recogida por *Laudato Si'* y presentada como principio del magisterio católico: Existe una interrelación entre todas las criaturas del universo y esa relación es una expresión del orden del proyecto de Dios (LS 86); esto implica una "relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza" (LS 67) Al ser todas las criaturas creadas por Dios "estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal" (LS 89) Esta interrelación se da también en el tiempo a través de la evolución (LS 83) Esto no niega la preeminencia del ser humano como ser creado a imagen y semejanza de Dios (LS 81-90), simplemente nos lleva a valorar la creación no humana porque descubrimos en ella el reflejo de Dios (LS 87) y la presencia del Espíritu en toda la creación (LS 88)

Pero este cambio de paradigma antropológico, esta auténtica revolución antropológica, no es fácil de llevar adelante. McFague muestra como el modelo cultural

⁶ Baste como ejemplo la dicotomía entre una ecología humana y una ecología natural que presenta Juan Pablo II en *Centesimus Annus*, 37-38. Francisco supera esta dicotomía hablando de una ecología integral que incluya ambas dimensiones (LS 137)

⁷ Así, pues, en el universo cada criatura está ordenada a su propio acto y a su propia perfección. Las criaturas menos nobles a las más nobles; como las inferiores al hombre. Cada criatura tiende a la perfección del universo. Y todo el universo, con cada una de sus partes, está ordenado a Dios como a su fin en cuanto que en el universo, y por cierta imitación, está reflejada la bondad divina para la gloria de Dios, en Tomás DE AQUINO, *Suma de Teología I*, q. 65, a. 2, Solución.

⁸ Cf. D. SCHEID, «Saint Thomas Aquinas, the Thomistic Tradition, and the Cosmic Common Good», en T. WINRIGHT, editor (2011) *Green Discipleship: Catholic Theological Ethics and the Environment*, Winona, MN, Anselm Academic, 129-147, 140-141.

actual está basado en un profundo individualismo a nivel religioso, económico y político que impide percibir la interdependencia de todos los seres⁹. El papa Francisco denuncia, por su parte, el actual paradigma tecnocrático que se impone de manera forzada y que busca el dominio y control de toda la realidad (LS 108). Este paradigma implica una visión fragmentada de la realidad incapaz de hacer una valoración compleja de conjunto (LS 110). Es pues necesario una auténtica conversión ecológica para apreciar la interdependencia de la creación (LS 217)

Bibliografía

BOUMA-PREDIGER, S. (2001) *For the Beauty of the Earth: A Christian Vision for Creation Care*, Grand Rapids, MI, Baker Academics.

COMISIÓN MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y DEL DESARROLLO (1988) *Nuestro futuro común*, Madrid, Alianza.

McFAGUE, S. (2008) *A New Climate for Theology: God, the World, and Global Warming*, Minneapolis, Fortress.

NAESS, A. (1973) "The shallow and the deep, long-range ecology movement. A summary": *Inquiry*, 16, 95-100.

SCHEID, D. (2011) "Saint Thomas Aquinas, the Thomistic Tradition, and the Cosmic Common Good", en Tobias WINRIGHT, editor (2011) *Green Discipleship: Catholic Theological Ethics and the Environment*, Winona, MN, Anselm Academic, 129-147.

⁹ Cf. McFAGUE (2008) *A New Climate for Theology*, 45-46.